



Crónica de un semejante muy desigual

Por Facundo Lucero

“Yo soy un tipo como vos,
trabajo,
me alimento,
sudo un poco,
trabajo un poco más,
ando sin plata”

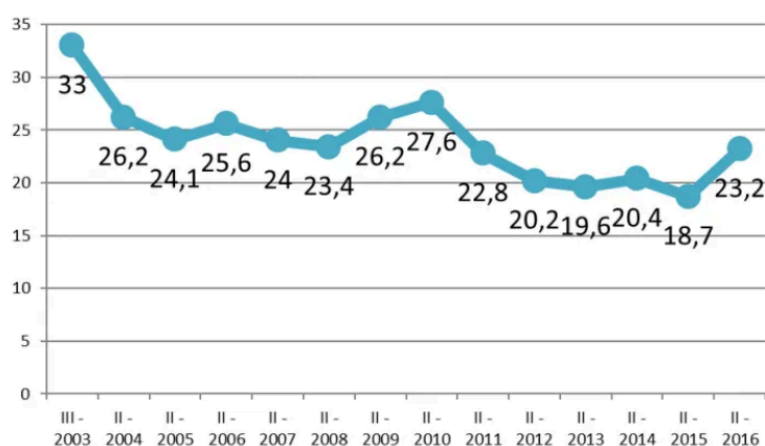
Lima Quintana, H. (1972). *Crónica de un semejante. En Cuentos para no morir*

El mundo está plagado de desigualdades. A pesar de la hiperconectividad, persiste una fragmentación que nos impide resolver el problema de vivir con dignidad y en comunidad. Las desigualdades no solo se manifiestan en indicadores técnicos como las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) o las líneas de pobreza, sino que se traducen en un creciente malestar subjetivo. Esta situación nos plantea el desafío de crear capacidades de actuar conjuntamente, en lo que nos afecta a todos, o al menos a casi todos. Las iras y las angustias aumentan a la par de la pobreza y la desconexión entre hermanos, pares, vecinos, entre aquellos con los que nos une una tarea en común: la construcción de una patria justa y fraterna.

En los últimos 10 años hemos presenciado el aumento de las desigualdades, específicamente las económicas están alcanzando niveles históricos en nuestro país. Si analizamos las cifras de la evolución de los ingresos entre los años 2003-2016, la brecha salarial (es decir, cuántos salarios del decil más bajo deben multiplicarse para alcanzar el promedio del decil más alto) tendía a la baja (Cuadro 1).

LA EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS

Tabla 1. Brecha de ingresos entre el decil 1 y 10 entre los años 2003 - 2016



Fuente: CEPA



Fuente: *Boletín digital n° 72: Evolución del ingreso* (p. 2), por la Federación Argentina de Empleados de Comercio y Servicios, 2016.

Ese proceso se estancó. En los primeros meses del 2026, la brecha salarial se situó en los 24 puntos, al igual que en 2005. En el 2025 para pertenecer al decil más alto de los hogares con mayor nivel de ingresos en la Argentina, una familia debe contar con entradas mensuales superiores a \$3.644.000 (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC], 2026) . Veamos los datos de “Hogares según escala de ingreso total familiar” de INDEC. La fractura social acontece en la distribución del ingreso de los primeros cinco deciles, con una Canasta Básica Total que alcanzó \$1.434.464 en el primer trimestre de 2026, el 50% de los hogares con menores ingresos queda atrapado bajo el umbral de la pobreza (Cuadro 2).

Decil	Escala de ingreso		Población				Ingreso total familiar		
	Desde	Hasta	Hogares por decil	Porcentaje de hogares	Población por decil	Porcentaje de personas	Ingreso total por decil (en miles)	Porcentaje del ingreso	Ingreso medio por decil
	\$	\$		%		%	\$	%	\$
1	3.000	566.000	1.008.514	10,0	2.012.875	6,7	377.464.765	2,0	374.278
2	566.076	796.266	1.016.227	10,0	2.421.692	8,1	692.796.540	3,6	681.734
3	796.298	1.000.000	1.000.770	10,0	2.576.615	8,6	882.976.579	4,6	882.297
4	1.000.000	1.200.000	1.007.761	10,0	2.738.970	9,2	1.093.961.889	5,7	1.085.537
5	1.200.000	1.480.000	1.008.409	10,0	3.052.768	10,2	1.336.066.985	7,0	1.324.926
6	1.480.000	1.780.000	1.008.278	10,0	3.212.912	10,7	1.610.287.437	8,4	1.597.067
7	1.780.000	2.100.000	1.008.847	10,0	3.420.311	11,4	1.944.010.232	10,2	1.926.962
8	2.100.000	2.670.000	1.008.641	10,0	3.465.834	11,6	2.388.240.105	12,5	2.367.780
9	2.670.000	3.640.000	1.011.508	10,0	3.543.452	11,8	3.130.841.606	16,4	3.095.222
10	3.644.000	25.900.000	1.004.001	10,0	3.460.545	11,6	5.643.929.264	29,5	5.621.438
Hogares con ingresos ⁽¹⁾			10.082.956	99,2	29.905.974	100,0	19.100.575.404	100,0	1.894.343
Hogares sin ingresos			78.209	0,8	126.566				
Total de hogares			10.161.165	100,0	30.032.540				

⁽¹⁾ La suma del porcentaje de hogares por decil corresponde al total de hogares con ingresos.

Fuente: INDEC, Dirección de Encuesta Permanente de Hogares.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2026, abril). Evolución de la distribución del ingreso (EPH): Cuarto trimestre de 2025 (Informes técnicos, Vol. 10, n° 82).

Esta variación está ligada a la evolución del salario: el país se encuentra en su punto más álgido de ambos indicadores, el de la brecha salarial con 24 puntos y en su peor momento del ingreso laboral (Gasparini, L. 2024). Los ingresos laborales representaron el 79,2% de los ingresos totales, mientras que los ingresos no laborales alcanzaron el 20,8% restante (INDEC, Dirección de Encuesta Permanente de Hogares 2025). Los ricos son más ricos, el número de pobres e indigentes no deja de crecer y las clases medias en plural se bifurcan, entre quienes sortean las crisis económicas y quienes caen en la pobreza o están cerca de ello.



El ajuste nos derrama

En la comunidad argentina coexisten diferentes opiniones sobre la desigualdad, sobre cómo le afecta al país en el plano social y cómo debería reducirse en las distintas esferas de la vida pública y privada. Ante la pregunta: “¿Cuán justa cree Ud. que es la distribución del ingreso en Argentina?” el 55,8% responde “injusta” y el 29,9% “muy injusta”, aunque solo el 0,8% ante la pregunta “En su opinión, ¿Cuál considera Ud. que es el problema más importante en el país?” apunta a la mala distribución del ingreso/injusticia social (Latinobarómetro 2024). También allí anida el reclamo para con la democracia, quien tiene una gran deuda para con los argentinos.

El escenario actual nos propone la hipótesis de una relación entre la desigualdad social y los lazos de solidaridad preexistentes de la población. Van en sintonía, formándose una relación directamente proporcional. A mayor desigualdad social es mayor el deterioro de los lazos solidarios. Cuando se consulta sobre la confianza hacia los demás, el 74% responde que uno nunca es lo suficientemente cuidadoso con el trato con los demás (Latinobarómetro 2024 Argentina). 4 de cada 10 argentinos han presenciado situaciones de violencia social (Voices!, 2023) y el malestar psicológico (síntomas de ansiedad y depresión sin implicar necesariamente un diagnóstico de trastorno), alcanzó su nivel más alto en 2024, con un 28,1% de las respuestas. Lo mismo corre para “el sentimiento de infelicidad” que aumentó hasta el 15,7% de los encuestados, siendo las personas de nivel socioeconómico muy bajo quienes son más propensas al sentimiento de infelicidad a lo largo de toda la serie. (Rodríguez Espínola et al., 2025).

La desconfianza, el malestar y la tristeza de nuestros días encuentran su explicación no tanto en la amplitud de las desigualdades sino en el nuevo régimen de desigualdades múltiples que nos deshumaniza, que las diversifica e individualiza. Se despliega este nuevo régimen en lo que podemos denominar como una sumatoria de “pruebas individuales” y sufrimientos íntimos acusando su situación social ya no más a un patrón o a un régimen político. Estamos solos en las pobreza, y más aún en la construcción de lazos de cooperación. Es un escenario paradójico, a mayor desigualdad salarial o de ingresos nos imbricamos en más desigualdades y generamos menos lazos fraternos, justificando nuestra indiferencia por el prójimo, como si la pobreza y la desigualdad fueran cosa del orden natural del sistema en el que vivimos y no una decisión política.

El mercado y la cultura argentina parecen ir por caminos separados, esta lógica hiperbólica de exageración por lo argentino pero un aumento del mercado deshumanizador. Hemos pasado de la excelencia de la educación pública como estandarte nacional a su desfinanciación, de la defensa de la industria nacional a su “flexibilización” y posterior precarización, de la queja hacia la suba de los alquileres y la crisis por ausencia de nuevos propietarios a la aceptación sin más de “Airbnb’s”. Esto solo crea una doble individualidad debilitando las instituciones de socialización generando ambientes de competencia y nulas construcciones de un ser nacional.

No estamos exentos, ni quienes condenamos las desigualdades. O'Donnell en “Pobreza y desigualdad en América Latina” (1998) decía que la actitud humana, demasiado humana, de los pobres consistía en padecer en silencio. Hoy necesitamos revertir este análisis que persiste en la actualidad, es

imperativo constituirnos en un “nosotros” que habite la casa común, reformular nuestras indignaciones y generar programas políticos acordes a nuestros reclamos. Pasar de la ira y la angustia a la construcción y cooperación.

Hemos naturalizado los males y la ausencia de la comunidad. En Fratelli Tutti (2020) el Santo Padre Francisco nos dijo que nadie puede pelear la vida aisladamente [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga. La economía debe estar al servicio del hombre, que la técnica no se divorcie de la ética y del bien común. Que el objetivo mismo de la política sea encauzar la definitiva justicia social. Es imperativo proponer alternativas reales frente a la soledad, a la ira, a las frustraciones y a los errores. La política hoy se convirtió en *marketing*, en una rutina de lo inmediato, sin conservación de la visión del otro, sino en su destrucción que por momentos se vende como lo *eficaz*.

Nos sostengamos, no aceptemos lo que no es humano, lo que no fue históricamente argentino. Reduzcamos las desigualdades, y aún más las que nosotros generamos, debemos tomar conciencia de que somos responsables de las dimensiones morales, espirituales y sociales de nuestra patria. Más en estos momentos donde todo parece tan efímero y frágil, la búsqueda de la solidez en la solidaridad entre hermanos nos dará la comunidad que necesitamos.

BIBLIOGRAFÍA

Lima Quintana, H. (1972). Cuentos para no morir. Argentina: La Verde Rama.

Federación Argentina de Empleados de Comercio y Servicios. (2016, noviembre). *Boletín digital n° 72: Evolución del ingreso*. Secretaría de Estudios y Estadísticas.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2026, abril). *Evolución de la distribución del ingreso (EPH): Cuarto trimestre de 2025* (Informes técnicos, Vol. 10, n° 82; Trabajo e ingresos, Vol. 10, n° 4). <https://www.indec.gob.ar/>

Latinobarómetro (2024). Latinobarómetro 2024: banco de datos. Recuperado de <https://www.latinobarometro.org/odajds/>.

Voices!. (2023, 23 de noviembre). *Cuatro de cada diez argentinos presenciaron situaciones de violencia social: las explicaciones detrás de un fenómeno cada vez más frecuente*. <https://www.voicesconsultancy.com/Prensa/Cuatro-de-cada-diez-argentinos-presenciaron-situaciones-de-violencia-social-las-explicaciones-detras-de-un-fenomeno-cada-vez-mas-frecuente>

Rodríguez Espínola, S. (Coord.), Garofalo, C. S., Paternó Manavella, M. A., Dolabjian, M. y Soler, J. (2025). *Retrocesos en el bienestar subjetivo y la integración ciudadana (2010-2024). La resiliencia frente a la adversidad y la constante postergación hacia el pleno desarrollo humano en la población argentina* (1.ª ed.). EDUCA.

Tokman, V. E. y O'Donnell, G. (Comps.). (1999). *Pobreza y desigualdad en América Latina: temas y nuevos desafíos*. Paidós.

Francisco. (2020, 3 de octubre). *Carta encíclica Fratelli tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social*. La Santa Sede.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html